

¡Es mejor estar presente!

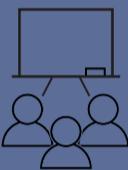


Asistencia escolar

Condición clave para el aprendizaje y desarrollo integral

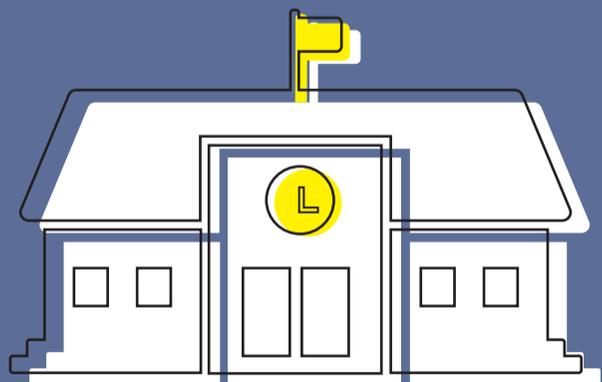
El ausentismo reiterado es el mayor predictor de deserción de un estudiante, y además, en los primeros años de educación básica, afecta significativamente la adquisición de conocimientos y habilidades matemáticas y verbales elementales.

¿Qué pueden hacer las escuelas para lograr altas tasas de asistencia escolar?

-  Trabajar para que los y las estudiantes comprendan la importancia de asistir a clases, por ejemplo, que beneficia a su desempeño y que cada día es una oportunidad de aprendizaje.
-  Involucrar a padres, madres y apoderados realizando reuniones, talleres y/o charlas que orienten sobre la importancia de que los alumnos asistan a clases.
-  Establecer un sistema de incentivos para premiar la buena asistencia y la constancia. Estos pueden ser reconocimientos individuales y/o colectivos.
-  Supervisar la asistencia y llevar a cabo un estudio cuidadoso e individualizado de ella. Esto permite tener un control diario y contacto permanente con las familias para identificar las causas asociadas y abordarlas.
-  Diseñar intervenciones específicas que atiendan las diversas causas de las inasistencias. Por ejemplo, si es por lejanía y falta de movilización, coordinar un sistema de transporte escolar.
-  Fortalecer las redes con la comunidad para prevenir o tratar las causas comunes de inasistencia, por ejemplo, coordinar un trabajo de prevención de enfermedades con el centro de salud más cercano.
-  Abordar de manera sistemática conductas que atenten contra la asistencia de los alumnos, por ejemplo, hacer la cimarra.

Asistir a clases aporta al desarrollo de:

- Conocimientos
- Habilidades
- Actitudes
- Hábitos
- Responsabilidad



“Alumnos que tienen mejores tasas de asistencia logran una mejor comunicación y vínculo con sus compañeros y profesores, lo que hace de la vida escolar un periodo más grato y constructivo”

(Mineduc, 2014).